

■ La exposición produce esa atmósfera de silencio encalmado que tanto conviene a la voluntad poética de Weiwei

tipos del actual mercado global, de los que aquí se expone *Vasija Coca-Cola*, en la que resuena una sonrisa pop decididamente warholiana. Ello no es óbice a que Weiwei muestre también su gusto por los rigurosos principios geométricos de la divina proporción italiana en dos grandes esferas de madera que, *Sin título*, sintetizan la piel de sus superficies en una transparente red de exágonos rojizos... Todo este conjunto de propuestas en las que se solapan paradigmas de creación artística contrapuestos, confirma las potencialidades que propicia esa virtud inherente a la cultura china que consiste en alcanzar un grado permanente de flexibilidad que permita fundir contradicciones de manera armónica.

Quedan fuera de esta exposición de Ivorypress las empresas arquitectónicas del artista, sus trabajos sociológicos —como el de hacer que participasen 1001 trabajadores “inmigrantes” en su proyecto para la Documenta XII de Kassel— y sus textos y fotografías realizados expresamente para su famoso *blog*, actuaciones en las que él trata, como avisaba Dubuffet, de que la obra de arte deje de ser una cosa que mirar y se convierta en algo que vivir o que hacer.

JOSÉ MARÍN-MEDINA

Reposado Luis Palmero

PINTURAS. GALERÍA MAGDA BELLOTI. Fúcar, 22.

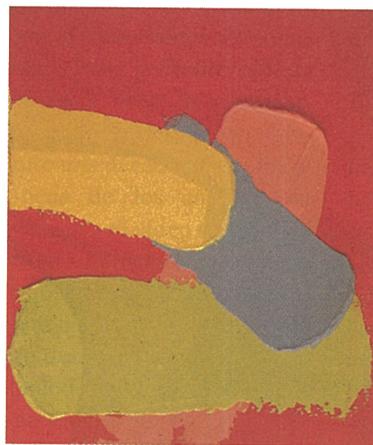
MADRID. Hasta el 6 de junio. De 1.760 a 9.500 E.

No ha habido muerte de la pintura, sino una casi infinita capacidad de los pintores para sostener sus principios a la vez que para diversificarlos y expandirlos a medios y técnicas inéditos. Es más, creo que aún tenemos pendiente la asunción de los que, rechazados por las vanguardias, han regresado a primera línea de los intereses de los artistas. Como la elaboración de obje-

Luis Palmero (Tenerife, 1957) se inscribe entre los pintores que prescindieron por completo del aparato y los artificios creados por la pintura para centrarla exclusiva aunque no reductoramente en alguno o varios de sus elementos esenciales: el color, las mínimas formas constructivas, los componentes básicos del recuerdo... Le interesa “jugar con los mínimos elementos y con mínimas variaciones”.

Entiende la pintura, como una forma de condensar la imagen y aquietarla. Las suyas proceden de la arquitectura, del paisaje isleño o de la historia de la pintura moderna —así sus referencias a Málevich, por más que en esta muestra sean relativas a Rothko sin angustia ni congoja—.

Objetos, que no lienzos, la mayoría de pequeño formato —aunque brillen también otros grandes—, en los que sobre

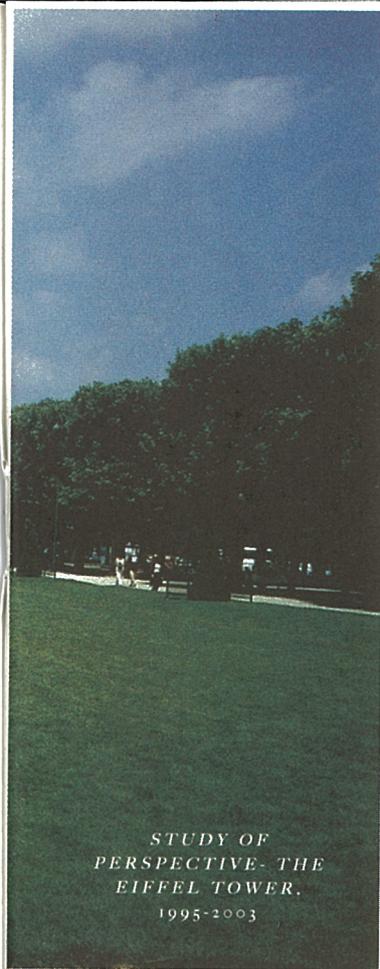


DÍGAME QUE TENGO..., 2007

un sabroso fondo monocromo se distribuyen anchas extensiones, pinceladas simuladas de otros colores, que componen un lugar donde alegrar la mirada. Serge Fauchereau define de modo deslumbrante el objetivo de Palmero: “Dar soporte metafísico a la abstracción pura y sencilla de los mayores, y añadir algo más con una sonrisa”.

Sucede que se han transformado todas esas normas y reglas que se consideraban imprescindibles y que habían dado entrada a nuevas modalidades del gusto, así la atracción por lo inacabado, lo híbrido, lo mínimo, etc., que tienen hoy tanta o más fuerza que aquéllas.

MARIANO NAVARRO



STUDY OF PERSPECTIVE - THE EIFFEL TOWER.
1995-2003

Sillas de mármol; las brillantes porcelanas acabadas en verdes tiernos de la serie *La ola* o en azules muy intensos, impenetrables —en el ciclo extraño de *burbujas*—; el gran *Mapa de China*, entallado en un imponente taco de encastres de maderas que pertenecieron a vigas de antiguos templos; la instalación *Chattarrería Monumental*, compuesta por un conjunto de pesadas puertas de mármol blanco puestas en pie y estructuradas como en un amenazador castillo de naipes; el autorretrato del artista que levanta su *Brazo de mármol* para hacer el gesto de burla y de desprecio de una higa, gesto que Weiwei repite en la serie *Estudio de perspectiva autofotografiándose* y señalando con su mano la Torre Eiffel, la Casa Blanca y el centro de la Plaza de Tiananmen. Más directamente poéticos, si cabe, resultan sus objetos cerámicos neolíticos signados con logo-